Cinco dedos arriba de la rodilla

by T-Annita

Category: Fullmetal Alchemist
Genre: Humor, Parody
Language: Spanish
Characters: Riza H., Roy M.
Status: Completed
Published: 2016-04-17 02:00:16
Updated: 2016-04-17 02:00:16
Packaged: 2016-04-27 15:40:58
Rating: T
Chapters: 1
Words: 2,075
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Y es que, sin duda, sobrevivir al dÃ-a prometido, reconciliar a Ishbal con Amestris, e incluso lograr convertirse en FÃ¼hrer antes de los cuarenta habÃ-a sido mucho mÃ¡s fÃ¡cil que lograr que la general de Brigada aceptara la nueva ley. RoyxRiza implÃ-cito.

Cinco dedos arriba de la rodilla

Disclaimer: Full Metal Alchemist es de **Hiromu Arakawa **ya que a ella se le ocurriÃ³ la historia. A mi solo me vino la idea de explotar un poco el fetiche de
Mustang.

+o+

+o+o+o+o+o+o+o+

+o+

**Cinco dedos arriba de la
rodilla**

+o+

+o+o+o+o+o+o+o+

+o+

* * *

><p>+o+<p>

Esta era una de esas ocasiones en que "Si las miradas
mataran".

Aunque ninguno de los dos los necesitaba, ya que los combatientes de la lucha de miradas se trataban de nada mas y nada menos que de su excelencia el Furher, Roy Mustang, conocido tambiÃ©n como el alquimista de fuego y de la Coronel de Brigada Riza Hawkeye alias Ojo de halcÃ³n; ambos hÃ©roes de guerra.

Si esta fuera una de las peleas normales, los subordinados de ambos ya estarÃ-an apostando por su favorito. Cabe destacar que, con demasiada frecuencia, las apuestas tendÃ-an a estar a favor de la mujer. Y no era de extraÃ±ar, ya que para todos era bien conocido que la rubia siempre llevaba las de ganar. Ella era especialista en tener la razÃ³n y tambiÃ©n en saber como manejar a Roy Mustang, ostentara el puesto que ostentara.

Sin embargo, en esta ocasiÃ³n ambos tenÃ-an su punto de vista y ninguno de los dos estaba dispuesto a ceder.

â€•No es muy complicado, Hawkeyeâ€•siseÃ³ el hombre con desprecio palpableâ€•solo tiene que decidirse por una.

La mujer no se intimidÃ³, y por el contrario, le respondiÃ³ con el mismo tono de vozâ€•Es coronel de brigada Hawkeye, su excelencia. Por si no lo recuerda, me ha costado trabajo llegar a donde estoyâ€•la rubia respirÃ³ hondo para no dejar que sus impulsos se le adelantaran y tomaran la pistola totalmente cargada que siempre solÃ-a cargarâ€•y no. NO tengo porque escoger. Estoy plenamente consciente del reglamento y de la indumentaria que debo portar. Y en lo que a mi concierne, no estoy trasgrediendo ninguna regla.

A este punto, ambos estaban peligrosamente cerca a pesar de tener un escritorio de por medio, tanto, que una bala o una llamarada podrÃ-an causar un daÃ±o severo en el contrario. Los disciplinados de ambos estaban conscientes de esto y habÃ-an decidido tomar una distancia prudente, como por ejemplo, el bÃºnker de emergencia que se encontraba a unos cinco kilÃ³metros de allÃ-. Algo que estaba reservado para guerras nucleares, y esta contienda, claramente, desatarÃ-a una.

Aun sin dejar de mirarla, Roy Mustang se las ingeniÃ³ para alcanzar el apuntador, extenderlo y seÃ±alar a la planilla que tenÃ-a en el escritorio.

â€•Si bien no lo recuerda, _Coronel de Brigada_â€•exclamÃ³ con acidezâ€•yo soy el FÃ¼hrer, diagonal, dirigente supremo, diagonal, aquel que puede disponer e imponer reglas segÃºn lo vea conveniente.

Antes de que Riza tuviera la oportunidad de replicar, el bermejo siguiÃ³: â€•Y como bien lo dije, solo tiene que escoger: de lÃ¡piz, recta, en A, godet, plisadaâ€¦â€•mencionaba a la par que apuntaba a los dibujos en su mesa de trabajo.

A Hawkeye estaba punto de reventÃ¡rsele la vena de la frente. Â¿Por quÃ© no le habÃ-a disparado ya? Oh si, aquella tonta promesa que alguna vez hizo de protegerle y seguirle a donde fuera.

â€•â€¦ de campana, maxi, tulipÃ¡n, gitanaâ€¦

Â¿En que habÃ-a estado pensando cuando prometiÃ³ aquello?

Riza respirÃ³ profundamente un par de veces para intentar sosegarse. Y aunque las ideas asesinas no dejaban de rondar su mente, su sentido comÃºn y elâ€•llamÃ©mosle estimaâ€• que le tenÃ-a a su superior, le decÃ-an que debÃ-a de calmarse, e intentar una vez mas hacerlo entrar en razÃ³n.

â€•DiscÃºlpeme, seÃ±or FÃ¼hrer, pero no encuentro como, bajo ninguna circunstancia, puede llamarle "conveniente" a tan ridÃ-cula regla.

â€•Â¡Aja!â€•exclamÃ³ victorioso el varÃ³nâ€•usted sabe que hay una nueva regla, y aun asÃ- se niega a obedecerla, Â¿Sabe que puedo acusarla de insubordinaciÃ³n?

A estas alturas, el mÃ¡ximo mandatario de Amestris parecÃ-a un desquiciado con el cabello revuelto, un tic en el ojo izquierdo y un dedo que apuntaba de manera acusatoria a su subordinada.

Y es que, sin duda, sobrevivir al dÃ-a prometido, reconciliar a Ishbal con Amestris, e incluso lograr convertirse en FÃ¼hrer antes de los cuarenta habÃ-a sido mucho mÃ¡s fÃ¡cil que lograr que la general de Brigada aceptara la nueva ley.

Una ley, que por cierto, Hawkeye aun no lograba comprender como es que habÃ-a sido aprobada. Pero ese era un misterio que despuÃ©s se encargarÃ-a de resolver, por ahora, tenia que recoger todos los fragmentos de paciencia que le quedaran para intentar que su jefe no la obligara a ser parte de una norma de lo mÃ¡s absurda.

AsÃ- que, antes que militar, hÃ©roe de guerra y guardaespaldas del actual FÃ¼hrer, Riza Hawkeye era mujer.

Y una mujer sabe como lograr que un hombre haga lo que quiera por ella, o en este caso, que no la obligue a hacer algo que no quiere.

â€•Â¿EstarÃ-a dispuesto a llevarme a uno corte marcial solo porque no deseo cumplir con una norma que considero, ademÃ¡s de innecesaria y risible, un tanto sexista?â€•la pregunta tuvo el efecto esperado en el hombre. Roy Mustang relajo su postura y bajo la mano que la habÃ-a apuntado.

Roy no entendÃ-a cual era el problema. Ella solÃ-a vestirse asÃ- sin mayor inconveniente cuando estaba en sus dÃ-as libres, y tambiÃ©n cuando paseaban, incluso usaba la prenda cuando trabajaba de encubierto, Â¿QuÃ© problema tenia con que ahora tuviera que usarla diariamente en el cuartel? No es como si tuvieran que correr de un lado a otro todo el tiempo, asimismo, el habÃ-a especificado que en caso de practicas con armamento o actividades especiales, las mujeres podÃ-an cambiar a su antiguo uniforme.

Â¿De verdad era tan malo que el quisiera hacer del mundo un lugar mejor? Uno lleno de libertad, aire fresco y piernas largas a la vista.

El comitÃ© legislativo (conformado solo por hombres), no habÃ-a tenido problema en entender su punto de vista, pero al parecer, la blonda sÃ-.

La mujer delante de Ã©l parecÃ-a esperar una respuesta y el estaba

dispuesto a dÃ¡rsela. QuizÃ¡ con eso se asustara un poco y por fin podrÃ-a poner fin a esta tonta rencilla.

No obstante, la fÃ©mina, lejos de estar asustada por la posible respuesta de su superior, se veÃ-a tranquila, demasiado tranquila. Y cualquier hombre sabrÃ-a que habÃ-a llegado a tocar el lÃ-mite cuando la mujer con la que discutÃ-a, no le gritaba ni le dedicaba insultos. Cualquier hombre sabrÃ-a que si una mujer te dedicaba una pregunta en tono condescendiente despuÃ©s de argumentos acalorados, era para que pensaras cuidadosamente tus prÃ³ximas palabras, como una especie de Ãºltima oportunidad. Cualquier hombre sabrÃ-a que si una mujer fingÃ-a tranquilidad, era porque estaba a punto de estallar, o de efectuar el mÃ¡s macabro de los planes.

Pero por supuesto, no hablÃ¡bamos de cualquier hombre, sino de Roy Mustang.

â€•Me temo, Coronel de Brigada Hawkeye, que si no acata las Ã³rdenes como es debido, SÃ-, tendremos que enfrentarnos a un caso de desacato, y por ende, terminarÃ-amos en una corte marcial para determinar su castigoâ€•Â¡Ja! Jake mate Hawkeye, gritaba la mente de Mustang. Y es que Ã©l sabia de sobra, podÃ-a apostar su pellejo por ello, a que Riza no se arriesgarÃ-a a perder todo lo que tanto trabajo le habÃ-a costado obtener por culpa de una "risible" regla.

AsÃ- que con una sonrisa de lo mas arrogante, el bermejo saboreÃ³ la victoria, estaba tan seguro de la prÃ³xima respuesta de su subordinada que comenzÃ³ a fantasear sobre futuro atavÃ-o de la mujer. Lo mas seguro era que la mujer estuviera tan arrepentida, que para no perder su puesto y privilegios, le dejarÃ-a escoger cual seria el estilo. Y Ã©l se morÃ-a por una miniâ€¦

Por otro lado de la oficina principal de la milicia, Riza miraba con asco disimulado a su jefe. Definitivamente, el ascenso le habÃ-a desintegrado la materia gris. No le quitaba mÃ©ritos, sus logros hasta el momento eran dignos de admirar, pero lo que estaba presenciando era el colmo. QuizÃ¡s el hecho de que las cosas fueran viento en popa con toda la naciÃ³n, le dejaba mucho tiempo libre para pensar y proponer normativas de ese estilo, ya se encargarÃ-a ella de darle trabajo para ocupar su mente en algo mas productivo.

Mas por el momento, ella iba a acabar con esa barbaridad de una vez por todas.

â€•Entendido, su excelenciaâ€•esto trajo a la realidad a Roy, que esperaba la rendiciÃ³n total de la rubia, pero antes de que pudiera acotar algo, las palabras se atoraron en seco en la garganta al notar el brillo en aquellos ojos cafÃ©s que tanto conocÃ-a.

Un brillo malicioso que no auguraba nada bueno.

â€•Ya que debe ser de esta forma. Estoy de acuerdo en exponer este caso frente a un jurado, asÃ- que espero que prepare una base solida para defender su punto de vista, su excelenciaâ€•dijo la Coronel de brigada mientras se disponÃ-a a irse del despacho.

Y la burbuja de fantasÃ-a que se habÃ-a creado le explotÃ³ en la cara. Riza debÃ-a de estar bromeando, Â¿cierto?

â€•Â¡Coronel! Â¿No creerÃ¡ que lo dije en serio? Es algo exageradoâ€¦â€•pero entonces Roy recordÃ³ algo, Riza nunca bromeaba.

â€•Exagerado o no, usted mismo lo dijo. El no obedecer una orden directa del mandamÃ¡s de Amestris amerita castigo. Y ya que mis aÃ±os de servicio me respaldan, puedo apelar a un juicio para explicar mi punto de vista, y quizÃ¡, conseguir que este sinsentido se detenga.

El FÃ¼hrer se habÃ-a quedado de piedra al escuchar a su oficial. Â¿En verdad estaba dispuesta a enfrentarlo en un juicio por algo asÃ-? Por la mirada determinada de la fÃ©mina, la respuesta era sÃ-.

Riza se encaminÃ³ a la salida, no sin antes mover por Ãºltima vez su ficha antes de ejecutar un verdadero Jake Mate: â€•Y, antes de que lo olvide. Como vamos a ser prÃ³ximamente investigados. Lo mas conveniente serÃ¡ que no nos vean confraternizar de ninguna maneraâ€•dijo con voz firme y clara, cambiando la entonaciÃ³n solo al pronunciar la palabra confraternizar. Cambio que solamente el interesado podÃ-a detectar. Y sin mÃ¡s, cerrÃ³ la puerta de golpe.

La palabra confraternizar hacia eco en la cabeza de Mustang. Que si le preguntaban a los demÃ¡s oficiales que laboraban en esa instituciÃ³n, la palabra confraternizar poseÃ-a muchos significados, entre ellos, relacionarse sentimentalmente. Pero para Mustang, significaba simple y llanamente sexo.

Lo que querÃ-a decir que Riza, de una forma sutil, le habÃ-a prohibido tocarla hasta que no cambiara de parecer con respecto a la ley.

Completamente pÃ¡lido, Roy se preguntÃ³ a si mismo, Â¿ella no podÃ-a ser tan cruel? Â¿Verdad?

+o+

* * *

><p>+o+<p>

Hawkeye no estaba muy alejada de la oficina cuando vislumbrÃ³ que Olivier Armstrong se dirigÃ-a furiosa a la oficina de la que acababa de salir.

Olivier no tenia tiempo para formalidades, estaba irascible y no iba a permitir que nadie le estorbara el paso, ni siquiera el perro faldero de Mustang. Si la rubia se interponÃ-a en su camino o le ponÃ-a trabas, ella no se detendrÃ-a y la despedazarÃ-a de ser necesario. No obstante, su sorpresa fue grande al ver que la mujer no le detenÃ-a, sino que se hacia a un lado para dejarle pasar.

Una breve mirada bastÃ³ para que Armstrong comprendiera que existÃ-a camaraderÃ-a femenina entre las dos.

Contenta por no tener que enfrentarse a ella, siguiÃ³ su camino para dejarle en claro un par de cosas al tal remedo de FÃ¼hrer.

Y con eso ultimo, quedo demostrado que sÃ-, Riza podÃ-a ser realmente

cruel. Â¿Y quien la culpaba? Ella no estaba dispuesta a usar falda todos los dÃ-as en el trabajo, solo para que su superior pudiera dejar salir su lado libidinoso en la oficina. Ya bastante tenÃ-a con que el hombre no la dejara en paz cuando no estaban de servicio.

Aunque eso no era lo que en verdad le molestaba. Ser la dueÃ±a de sus fantasÃ-as le gustaba demasiado. Lo que no iba a tolerar, es que el ojo alegre de su jefe, viera otras piernas ademÃ¡s de las de ella.

+o+

* * *

><p>+o+<p>

+No sÃ© si esta sea una regla bÃ¡sica o no, pero el corte de una falda, para que no caiga en lo vulgar, no debe de superar los cinco dedos arriba de la rodilla. Superior a esta "medida" se considera sin clase. Aunque supongo que depende de la edad y del lugar en que se usen. A mi me vale XD Â¡Vivan los jeans!

+o+

End
file.